

NUEVO OBRERO

REDACTOR JEFE, JUAN ARAUJO

AÑO II

PRECIOS: 0'50 pesetas
al mes
Extranjero 10 ptas. año.

TARIFA

Jueves 25 de Enero de 1.900

La Redacción no devu-
elve originales.
No responde de los ar-
tículos firmados.

Num. 8

LAS RIQUEZAS DE TARIFA

Por poco capital que posea un individuo, este será suficientemente rico si puede conseguir la nivelación de sus gastos con sus ingresos.

El que ingresa cuatro y gasta cinco indudablemente marcha a la ruina, y lo mismo exactamente acontece a los pueblos y naciones.

Nuestros lectores dirán que estas son verdades de Pero Grullo; pero aunque no les falte razón, no por esto dejan de ser axiomáticas verdades que de puro sabidas son olvidadas.

Ahorabien; después de sentadas estas consideraciones, apliquemolas a nuestra querida Tarifa, y veamos el porqué de la miseria que nos corroe teniendo tantos veneros de riqueza, y la causa de la despoblación iniciada hace unos cuantos años y que por lo visto no lleva trazas de que se pueda sujetar: aunque diremos de pasada, que aquí nadie se tomó la molestia siquiera de intentarlo.

La naturaleza dotó a nuestro término municipal de cuanto pudiera serle preciso para que sus moradores de nada necesario carecieran: terrenos campesinos, montes poblados de variedad de especies arbóreas, valles, colinas, ríos caudalosos, abundantes salinos de agua, vientos constantes que por si solos representan una riqueza inmensa si se traducen ó cambian en fuerza aprovechable.

Explotando el suelo y subsuelo se encuentran variedad infinita de piedras calizas: desde el carbonato de cal casi puro, hasta los sulfatos naturalmente combinados con arcilla que dan excelente cemento romano. Desde la arcilla casi pura con la que se puede ejecutar las mas perfeccionadas obras cerámicas, hasta las combinaciones silíceas mas variadas.

En las inexploradas entrañas de nuestras sierras, se presumen ricos y mine-

rales de los que se obtienen abundantes muestras en la superficie de LA PEÑA y Cabo de Plata.

La mar nos brinda con riqueza inmensa en la variedad de sus peces; riqueza positiva aunque desatendida, que nos ingresa un par de millones anuales, y qué debiera darnos, convenientemente explotada, algun dinero mas.

Nuestra tierra mantiene toda la variedad de ganados susceptibles de dar utilidad: tenemos desde el botro fino andaluz hasta el caballo de tiro; desde la poderosa mula hasta la humilde asna; desde la vaca de abundante leche hasta la serrana indómita y arisca de las cumbres de nuestras sierras. Ovejas, cerdos y cabras nos ofrecen su lana, carne y leche, y... ¡aún somos pobres! tan pobres que tienen que emigrar a lejanas tierras los hijos de este suelo, por faltarles en esta el alimento necesario.

Los consumos, las contribuciones, los muchos impuestos y gabelas, son segun la mayoría el origen y causa de nuestra ruina; pero nosotros afirmamos sin dudas ni vacilaciones, y sin temores de faltar a la verdad, que si en algunos casos se observan desproporciones irritantes, que deben remediarse lo antes posible, no son estas las causantes de nuestra miseria: podrán ser una causa accidental; pero no la causa.

Consideremos por un momento que importamos en el año millares de arrobas de fruta de otras poblaciones que deberíamos producir aquí, puesto que tenemos tierra, abundante agua é inmejorable clima. Esta importación nos cuesta algunos miles de duros que no por darse perra tras perra, dejan de salir de la población. Desde Junio con la cereza, hasta Enero con las últimas aceitunas, no hacemos mas que soltar dinero por manzanas, por uvas, por membrillos, por granadas y hasta parece mentira, pero es cierto,

por ristas de ajos. No nos escapásemos en los meses de Enero, Febrero, Abril y Mayo; pues entonces tributamos por los frutos: secos; li gos, pasas y hasta ciruelas, produciéndose aquí, ó debiéndose producir de tan variadas clases.

No nevando nunca en esta, parece natural que sembráramos caña dulce ó remolacha, hoy que cuesta el azucar un ojo de la cara; y que soltamos por la que consumimos próximamente en el año, la friolera de unos TREINTA MIL DUROS. Importamos y consumimos unos cuarenta bocoyes de Alcohol la mayor parte convertido en rom aguardiente y coñac de Algodorinos, los cuales, sin los derechos de consumo, mas de OCHO MIL DUROS.

Solo en vino dulce se consumen unas cien botas, que á 60 duros una, suman SEIS MIL DUROS. Contemos con otras tantas de vino blanco á 50 reales, CUATRO MIL QUINIENTOS DUROS. Contemos con mil arrobas de vinagre á 20 reales, MIL DUROS. Unamos estas cantidades á unos SEIS MIL DUROS que pagamos por frutos forasteros en el curso del año y obtendremos la respetable suma de CINCUENTA Y CINCO MIL QUINIENTOS DUROS. Nuestros lectores echarán de ver que no mencionamos los vinos y licores finos que representan considerable suma, y que en el transcurso del tiempo los produciria la industria local como en los sitios donde hoy se obtienen las primeras materias.

Ya ven nuestros lectores como sin mencionar la enorme salida por productos industriales que facilmente se producirian en la localidad, aunque fuera solo para su consumo, como son fideos, almidón, harina lacteada, sémolas, conservas de frutas (que ya hoy hace muy buenas por cierto don Emilio Massardo) sales hidráulicas, cementos, cazuelas, ollas, jerga, anafes, y muchas mas que fuera prolijo enumerar, se evitaria la salida de